

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

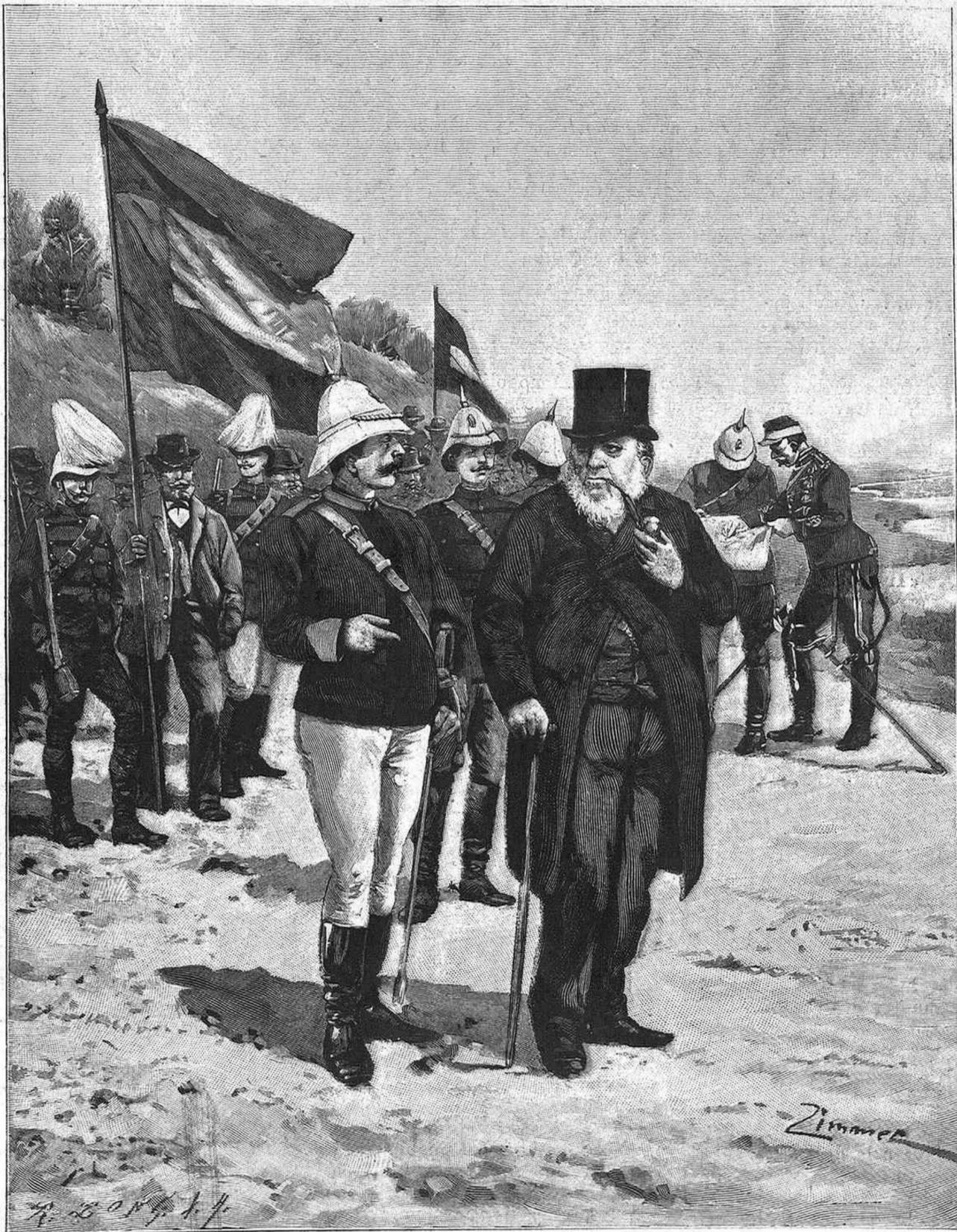
FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos

DIRECTOR: D. RICARDO VINUESA

AÑO XXI.—NÚM. 24

20 DE SEPTIEMBRE DE 1900



GUERRA DEL TRANSVAAL.—EL PRESIDENTE KRÜGER Y SU ESTADO MAYOR

## SUMARIO

GRABADOS: Guerra del Transvaal.—El Presidente Krüger y su Estado Mayor.—Alegoría del mes de Septiembre.—SS. MM. en Santander (seis fotografías).—Marina de guerra.—La fragata *Asturias* en el fondeadero de La Graña.—La Guardia civil.—Un servicio humanitario.—El monumento de Zorrilla en Valladolid.—Historia del abanico (tres grabados).—Un rincón de Asturias.

TEXTO: Crónica, por Juan de España.—Ante la estatua de Zorrilla, por Eduardo Tejerina Gamarra.—Zorrilla, por Práxedes Zancada.—¿No lo comprendes?, por Manuel Latorre y Castillo.—Lo de siempre, por Juan José López Serrano.—Reformas penitenciarias, por P. Z.—Historia del abanico (continuación).—Desfile, por Daniel Collado.—La fragata *Asturias*.—Teatros, por Luis de la Villa.—Reclamos y anuncios.



Aunque *melón* y *ministro* no sean palabras sinónimas, no cabe dudar que entre un ministro y un melón existe cierta analogía.

Dicho sea sin ánimo de ofender á ningún consejero responsable.

Pero que la analogía existe, es cosa probada.

Mañana ú otro día, el lector ó nosotros vamos á las Vistillas con objeto de comprar un melón.

Nos fijamos en aquel que más nos llena el ojo y le tomamos á peso.

Si este guarda relación con el volumen, tratamos de inquirir sus condiciones de madurez y de buen sabor.

Al efecto le palpamos primero, le olemos después y si está relativamente blando (señal de madurez) y huele bien (síntoma de dulzura), pagamos por él cuatro ó seis reales.

Satisfechos y quién sabe si entusiasmados, llegamos á casa en la creencia de que llevamos un gran melón.

Y ocurre muchas veces que hemos cargado con un grandísimo pepino.

Con los ministros ocurre lo que con los melones, y ahí está para corroborar nuestra afirmación el señor García Alíx.

Cuando este distinguido político fué designado para desempeñar la cartera de «Instrucción pública», hizo concebir grandes esperanzas.

Se trataba de un hombre joven, culto y entusiasta, y era lógico suponer que se apartaría del camino seguido por sus antecesores.

Por desgracia no ha sido así.

Su plan de reformas ha merecido unánimes censuras, no sólo por rutinario, sino por perturbador, y ahora trata de coronar su obra estableciendo el examen de ingreso en las Facultades.

Conocida nuestra opinión acerca de los exámenes en general, que es la que tantas veces ha hecho pública en estas columnas el competente escritor don Antonio Sánchez Pérez, huelga decir el juicio que nos merecerá el decreto del señor García Alíx, estableciendo el examen antes mencionado.

Somos enemigos de esa *prueba*, aun tratándose de la segunda enseñanza, porque la consideramos inútil y á más de inútil inmoral.

Es inútil, porque en la forma que hoy se practican los exámenes, no queda demostrada la capacidad del alumno, ni el aprovechamiento con que ha verificado sus estudios; es inmoral, porque enseña á la niñez el camino que debe seguir todo ciudadano español para conseguir cuanto se proponga: el de la recomendación, que eleva á los ineptos y posterga y lleva á la desesperación á los aptos y estudiosos.

No insistiremos, sin embargo, acerca de este punto, porque no pretendemos hacer un artículo en contra de los exámenes en general, sino ocuparnos particularmente del que acaba de establecer el señor ministro de «Instrucción pública».

Si el decreto en cuestión prevalece, que sí prevalecerá puesto que se trata de un absurdo, se deben suprimir desde luego los demás exámenes.

No vale la pena de torturar sin fruto el cerebro de la adolescencia.

¿Para qué conservarlos, si al establecer el de ingreso en las Facultades se reconoce implícitamente su inutilidad?

¿Si el alumno ha demostrado anteriormente su suficiencia, á qué exigirle una nueva prueba?

Bien á las claras demuestra con su disposición el señor García Alíx, la poca ó ninguna confianza que los exámenes le inspiran, porque como ha dicho con mucha razón nuestro estimado colega *El Liberal*, ó el ministro considera á los estudiantes incapaces de aprovechar el curso con la preparación adquirida, ó teme que los profesores aprueben en el próximo, sin merecerlo, á los que ahora han terminado el bachillerato.

Hasta aquí las censuras al ministro; ¿pero las merece menos enérgicas el Consejo de Instrucción pública, al declarar el primero que su decreto es una consecuencia obligada de un informe del segundo?

Si para tales cosas sirve ese Consejo, valiera más decretar su disolución.

Un centro docente que, lejos de reformar mirando al porvenir, cultiva la perjudicial rutina que es como poner la vista en el pasado, no tiene razón de ser.

De nada sirve que los hombres que le forman valgan mucho individualmente, si en colectividad no pueden ó no quieren hacer algo verdaderamente útil y práctico.

Resulta, pues, que de cuanto llevamos expuesto se deducen estas dos consecuencias: primera, que el señor García Alíx ha defraudado las esperanzas de la opinión, al carecer de ideas propias y seguir tan sólo las inspiraciones de los que le aconsejan; y segunda, que en estos tiempos de democracia y de igualdad, sólo podrán tener ingreso en los centros docentes determinadas clases sociales.

Siga, pues, el monopolio y sufra el país las consecuencias de su incomprensible tolerancia.

\* \* \*

Se ha puesto nuevamente sobre el tapete la tan traída y llevada cuestión del casamiento de su alteza real la princesa de Asturias.

Dicen unos que los señores Sagasta y Moret patrocinan la candidatura del duque de los Abruzzos, primo carnal del rey de Italia; afirman otros que las simpatías del Gobierno están en favor de don Carlos de Borbón, hijo del conde de Caserta.

Nosotros también queremos permitirnos la libertad de tener opinión.

No hace mucho tiempo se expuso en estas columnas lo que con respecto á ese particular sustentábamos, y no era otra que la de aplaudir un matrimonio de inclinación, por ser el más conforme con nuestro modo de pensar y de sentir.

Pero de algunos días á esta parte, y en vista de la actitud de ciertos elementos abrigamos una duda, y al abrirla nuestro criterio se ha modificado.

La duda es la siguiente: El pueblo español, á cuya caballeridad y nobleza de sentimientos apelan ciertos hombres, ¿puede estar seguro de que si el casamiento de la princesa de Asturias con el joven Caserta se lleva á cabo, se debe exclusivamente «á las cosas del corazón»?

Si así fuera, nosotros seguiríamos aplaudiéndole; pero tememos, y nuestro temor no carece de fundamento, que no sea así.

En ese caso, entre el candidato de la reacción y el de la democracia, optamos por el último.

Hacia este se sentirá inclinada sin duda alguna la inmensa mayoría del pueblo español, y así lo demostrará tan pronto como la ocasión sea llegada.

Y no decimos más por hoy; porque tratándose de un asunto tan delicado, antes de emitir un juicio conviene madurarle.

\* \* \*

El presidente Krüger ha realizado un acto cuya significación, y sobre todo cuya trascendencia, aún no pueden ser debidamente conocidas y apreciadas.

Con el cable en poder de Inglaterra y sin más noticias del Transvaal que las comunicadas por el Gobierno y los corresponsales ingleses, es difícil saber cuál es el verdadero estado de la campaña.

De ahí que también sea muy aventurado el afirmar que la expatriación de Krüger se deba al desaliento del pueblo boer ó á una causa de muy distinta índole.

No se nos ocultan las ventajas alcanzadas últimamente por el ejército inglés, ventajas previstas y que, más ó menos tarde, había de lograr Inglaterra, dada la enorme desigualdad numérica de ambas fuerzas combatientes; pero una ventaja no es un triunfo definitivo.

Krüger viene á Europa, y aunque la causa boer nada puede esperar del egoísmo ó del miedo de las grandes potencias, antes de condenar á los Gobiernos europeos debemos conocer su actitud.

Ocurra, sin embargo, lo que quiera, sucumban ó no las libertades del Transvaal, por encima de las miserias, de los gobernantes y de la censurable pasividad de las naciones que, llamándose civilizadas y cristianas, consienten un despojo inicuo, se alzarán la gran figura del viejo presidente, cuyo nombre pronunciarán con admiración y respeto todos los hombres de buena voluntad.

Inglaterra podrá encadenar las dos repúblicas sudafricanas al carro de su imperio colonial; Inglaterra podrá conseguir que las potencias europeas no la molesten; Inglaterra podrá llevar á Krüger á Santa Elena; pero aunque su poderío fuese mil veces mayor, no podrá evitar que el nombre del noble patricio boer ocupe en la historia un lugar preeminente.

Para el positivismo nada significará esa distinción; para la justicia sí, y la justicia triunfa siempre.

Sólo es cuestión de tiempo.

Juan de España.

## Ante la estatua de Zorrilla

A SU LAUREADO ESCULTOR D. AURELIO CARRETERO

¿Es ese el que asombró con su talento,  
aquel que de su lira

mil notas arrancó, cuyo contento  
el mundo entero aún extasiado admira?

¿Es ese aquel gigante en cuyo canto  
se oían los rugidos

del mar furioso, é infundiendo espanto  
robaba los sentidos?

¿Es ese el que cantando remedaba  
del ronco trueno el estallar crugiente

y en su pecho encerraba  
del preñado volcán la lava hirviente?

¿Es aquel que en quiméricas leyendas,  
en cuentos Orientales

nos traslada á fantásticas viviendas  
de seres celestiales?

¿Aquel cuyo laud llorar hacia  
cuando triste entonaba

moriscos cantos, que la Zaida impía  
indolente escuchaba?

¿Es aquel cuyas hadas y argelinas,  
,y sílfides, y ondinas,

girando vaporosas suavemente  
en su fogosa mente

nos las muestra á nosotros más divinas?

¿Es ese aquel cantor que ya irritado  
su voz es cual simoún embravecido,

ó ya débil, calmado,  
sus cuitas llora triste... arrepentido?

Si es ese el genio aquél grande y fecundo,  
¿por qué su pedestal no lo es el mundo?

EDUARDO TEJERINA GAMARRA.

Valladolid, Septiembre 1900.

## ZORRILLA

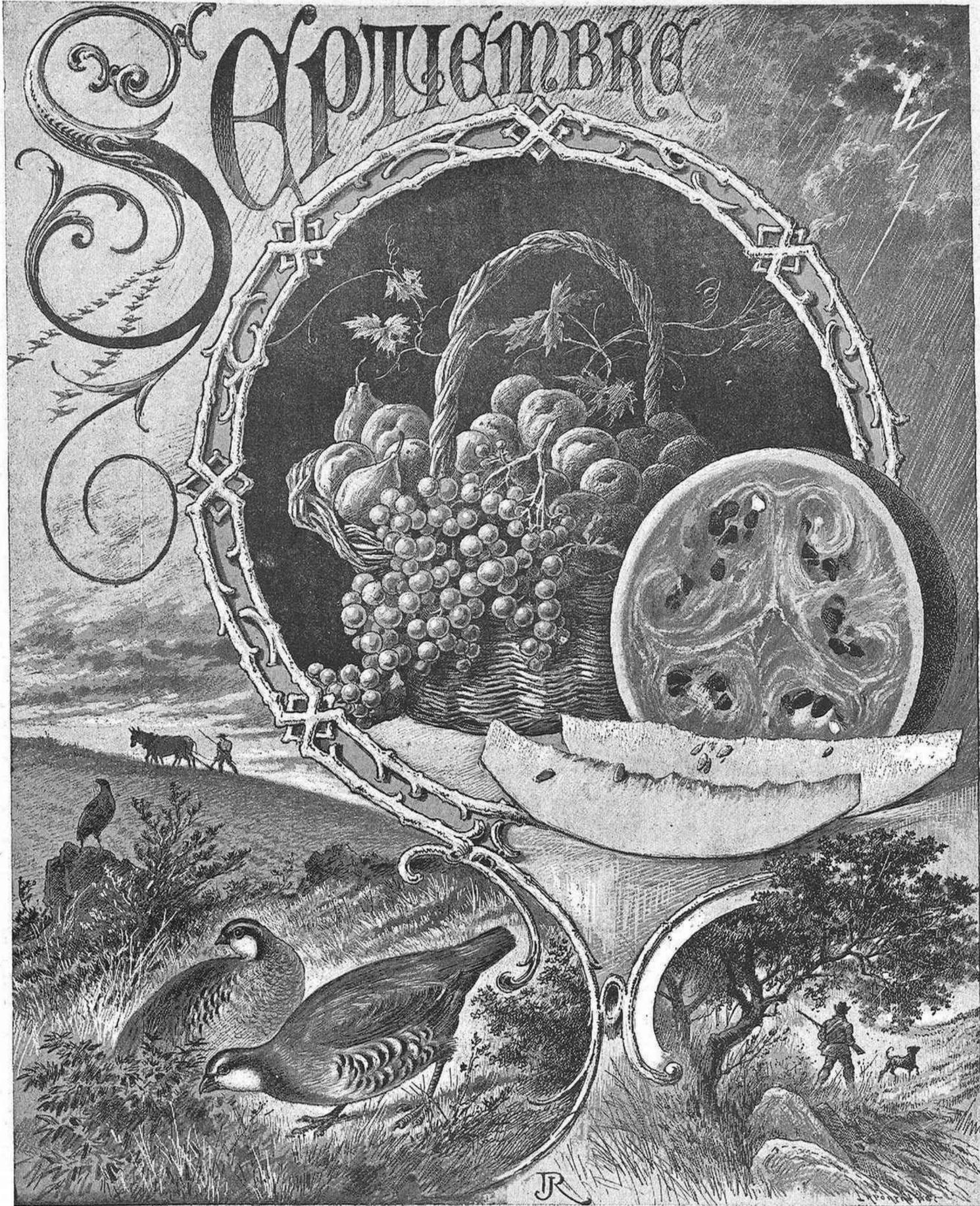
¿Qué podré y o decir del gran poeta español que no sea glosa, repetición ó comentario de tanto como se ha escrito del que hizo vibrar en las ondas luminosas de sus versos el espíritu de una raza; del que llevó á la poesía, ade-

sus estrofas y la armonía imitativa de su poesía sonora. El condensó todas las afecciones nacionales, y las legendarias tradiciones castellanas vivieron por sus versos y perdurarán por su recuerdo.

Zorrilla, como Víctor Hugo y Lamartine, era un poeta lleno de fe. Sus creencias perfu-

Leopardi, Lorventof y otros tantos resultan descarnados y secos, y de ahí que sus estrofas no conmuevan tiernamente como las de Zorrilla.

Acusan muchos á éste de falta de originalidad en algunas de sus producciones. A mi juicio, las obras son originales cuando la emoción



ALEGORÍA DEL MES DE SEPTIEMBRE

más de un raudal de inspiración, un inagotable y perenne venero de sentimiento?

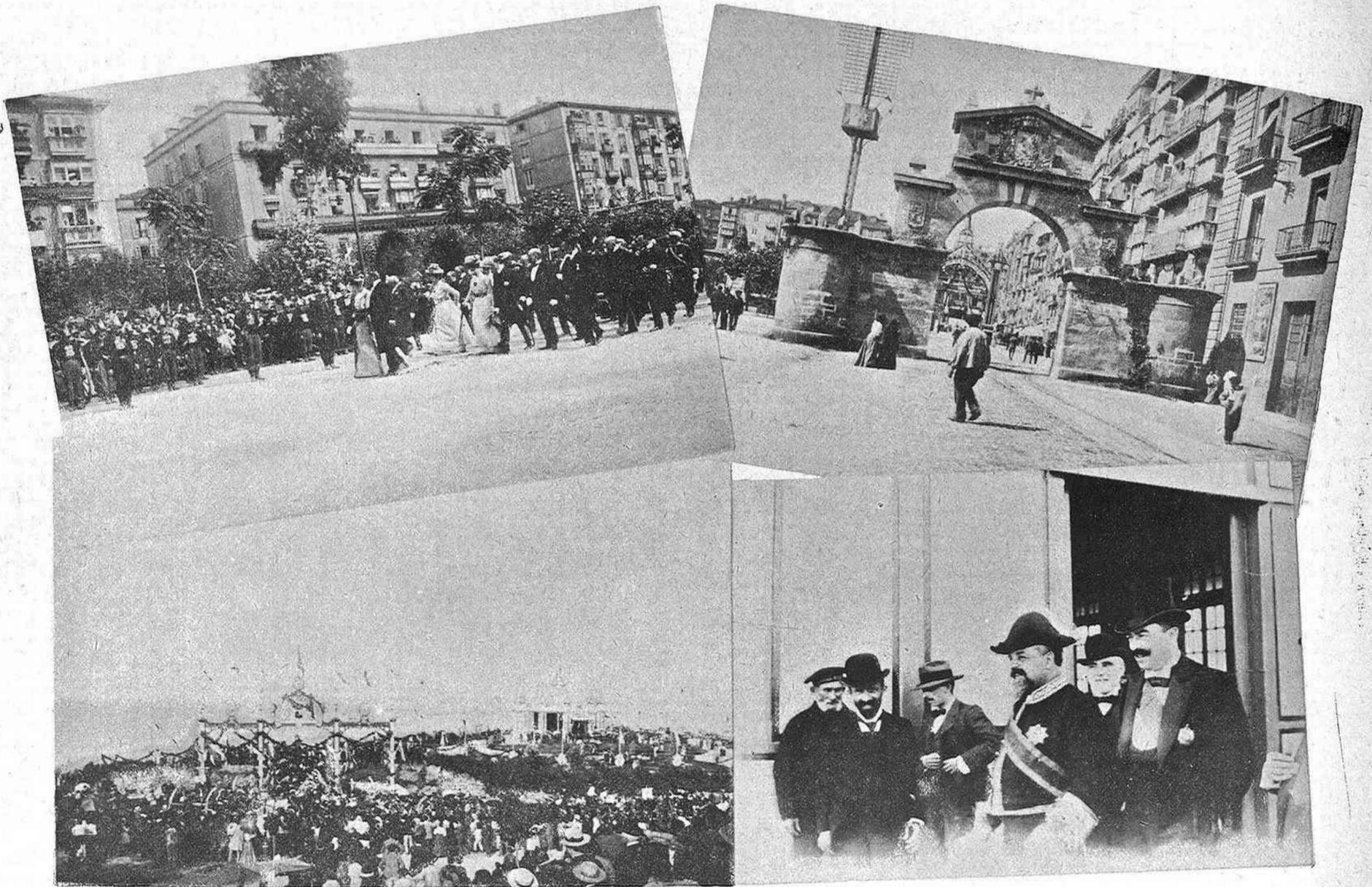
No en balde afirmaba Revilla que el autor de *Los cantos del trovador* supo fundir en la palabra todos los elementos, efectos y recursos de las artes plásticas, hacer del lenguaje una sinfonía y un cuadro...

Nadie como él para apoderarse del alma del lector, subyugándole con la expresión de bellas imágenes, con las luces y los colores de

man delicadamente sus composiciones. y las llenan de un plácido optimismo. Por eso Zorrilla es más grande que lord Byron, que, según Taine, es el poeta de los sentimientos tristes....

Cuando la poesía se engendra en la duda, en el escepticismo ó en el menosprecio de cosas sagradas, el genio puede volar; pero vuela, dice Pastor Díaz, como el Satanás de Milton, solitario y por el caos. De ahí que Verlaine,

que producen no se parece á ninguna ya sentida, y aunque sea el mismo pensamiento de otra, si por la factura y lo peculiar de la forma resulta distinta impresión en el que lee ó escucha, la obra puede calificarse de original. Además, ¿qué genio ha tenido en absoluto el don de la novedad...? ¿No copió Racine á Eurípides? ¿No plagió Molière á Plauto y Terencio? ¿Julietta y Romeo, el gran poema de Shakespeare, no es imitación de las novelas de



SS. MM. EN SANTANDER.—REVISTA Á LOS BOMBEROS VOLUNTARIOS.—ARCO ERIGIDO POR EL PARTIDO CONSERVADOR.—LUNCH EN PIQUIO.—EL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y EL CONDE DE SAN SIMÓN ESPERANDO LA LLEGADA DE SS. MM.

Fotografías de D. José Manuel de la Fuente (aficionado).

Porta y Bandello; y el asunto de Otelo, no está tomado de una novela de Giraldo Cintio? ¿No se inspiró Víctor Hugo en nuestros clásicos, según afirma el crítico francés Baret, y su *Notre dame de Paris*, no le fué sugerida por la *Gitanilla* de Cervantes?...

Si la originalidad no axiste en absoluto, Zorrilla supo presentar todas sus obras de modo que lograsen cautivar, y eso es bastante.

Zorrilla cantaba con una espontaneidad seductora. El mismo lo dice:

«Porque yo, bardo errante,  
cosmopolita,  
canto al par en el templo  
y en la mezquita.  
Y risa y llanto,  
dicenme á un tiempo mismo:  
*Cántame, y canto.*»

Zorrilla es el poeta de los sueños y las ilusiones; por eso es el poeta de la juventud. ¿Qué estudiante no ha leído al autor de *Don Juan Tenorio*? De seguro que ninguno. ¿Quién no ha recitado en su mocedad aquellos briosos parlamentos de *El puñal del godó*, ó las escenas del *Don Juan*, drama éste que, según Fernández Flores, mientras España sea España no dejará de representarse?

¿Quién, por último, al saborear las líricas páginas amorosas del vate, no ha pensado en una noche serena, de alumbrado firmamento y pálida luna, en un juramento de amor hecho por una mujer de ojos rasgados y frente pura, y en repetir, conservando aún en la boca la dulzura de las mieles saboreadas á flor de labio,

¿Aún ríes...? ¿Cómo brillan  
tus pupilas? Me abrasa  
no sé qué fuego en ellas...  
¡Oh! Dame un beso, Blanca.  
La gloria es un ensueño;

todo en la tierra pasa.  
Dame un beso, y, si quieres,  
rompe mi lira, Blanca.

*Práxedes Zancada.*

### ¿No lo comprendes?

A LA SEÑORITA E. M. Y G. O.

¡Cielos santos! ¿qué me dices?  
¿Que quieres que te haga versos?  
Pero hija, ¿tú no comprendes  
que tan solo propio es eso  
de las personas que tienen  
rellenado su cerebro  
con redondillas y rimas,  
romancillos y sonetos  
y que sacan consonantes  
lo mismo que á un lapicero  
se le saca punta? Sabes  
que no soy *analfabeto*;  
al contrario, que soy listo,  
que soy persona de peso  
(ochenta kilos) y que  
no se me mete el resuello  
dentro del cuerpo por nada;  
pero por San Filiberto,  
por San Rufo, por San Juan,  
por San Pedro y San Tadeo,  
por San Eduardo, San Luis  
y el santísimo Mamerto,  
no me digas que componga,  
no me digas que haga versos  
no me digas que me inspire,  
no me digas que no quiero,  
no me gruñas, no me riñas,  
no me fa'tes al respeto;

yo te llamaré monada,  
y cachito de lucero,  
y cachito de otras cosas  
mucho más bonitas que eso.  
¿Te enfadas?

No, tonta, si...

¿Que te deje?

Bueno, bueno,

pero si es que...

no me arañes;

¡caracolitos, qué genio!  
¿Que no quiero complacerte?

.....  
.....

¿No comprendes tú, mi cielo,  
que si voy y digo aquí  
que tus ojos dos luceros  
parecen por lo bonitos,  
que es muy precioso tu pelo,  
que tu cara es una rosa  
y que tienes más salero  
que flores Andalucía,  
que es muy remono tu cuerpo  
y otras mil y mil lindezas  
(con que no te favorezco,  
pues es la misma verdad),  
va á resultarme que luego  
puedes gustar á cualquiera,  
y yo rabiando de celos  
me daré de coscorrones  
ó me saltaré los sesos,  
ó haré cualquier tontería  
(por ser débil, por supuesto)?-  
¿No lo comprendes?

¡Pues claro!

Y además que te prometo  
que un día que estemos juntos

yo cantaré á tu salero,  
á tu carita preciosa,  
á tus ojos y á tu pelo;  
que entonces sí que me inspiro,  
¡entonces sí que hago versos!

Manuel Latorre y Castillo.

## LO DE SIEMPRE

(CUENTO EPISTOLAR)

Sr D. Práxedes Zancada.

Mi distinguido amigo: Caminaba la otra mañana por las frondosas arboledas próximas al paseo de coches del Retiro, desesperado por no encontrar asunto con que poder escribirte un artículo para LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, cuando el ruido de unos disparos hechos á corta distancia del sitio en que me hallaba, me obligaron á detenerme. Deseando satisfacer mi curiosidad, me dirigí al lugar donde juzgaba se produjeron las detonaciones, y no bien había andado una veintena de pasos, distinguí un guarda que pedía auxilio á sus compañeros valiéndose de su bocina, y en el suelo, rodeados de un charco de sangre, una mujer, joven aún, elegantemente vestida y de hermoso rostro, al lado de un hombre de as-

te veo. Todo me parece distinto que antes. Ya nunca canto el *a-la-lá* ni el *eno teño mouzo* como cuando tú estabas aquí y regresaba en tu carro de *espuntar* el maíz, mientras tú agujijoneabas á los bueyes, que caminaban perezosamente por las estrechas *corredeiras*.

Como yo no sé hacerlo, te escribe esta carta nuestro buen párroco don Segismundo, el cual te envía su bendición y pide á Dios regreses pronto.

¿Cuándo vendrás al pueblo? ¿Te acuerdas de mí? Yo por mi parte no te olvido ni un momento.

Aquí hay este año bastante gente de Madrid que viene á pasar el verano en estos castañales. Celebran fiestas, pero yo no voy porque... tú no puedes acompañarme.

La tía Antonia, mi madre y todos los vecinos me encargan te dé recuerdos, y tú sabes te quiere con toda su alma

CARMENCIÑA.

\* \* \*

Bilaboa 12 de Agosto de...

Apreciable José: Recibí tus dos cartas, á que no he contestado por no tener tiempo para ello, pues ya sabes que en casa siempre hay labor; además de que, como mañana es día de fiesta,

En Bilaboa á 30 de Diciembre de 1...

Mi buen amigo Pepiño: Sí he tardado en contestar á tu carta en que me decías deseabas saber qué le ocurría á Carmenciña, de quien hace tiempo no tenías noticias, á pesar de que la habías escrito varias veces; pero es que dudaba si referirte la verdad ó seguirte engañando, como por un exceso de cariño ha venido haciéndolo tu buena madre, contándote que tu novia se hallaba enferma.

Bien sabes el cariño que nos profesamos, más de hermanos que de amigos; que nos hemos educado juntos en la escuela del pueblo; que unidos hicimos más de una vez *rabona*, yendo, en lugar de á nuestras clases, á robar panochas al huerto del tío *Cirulo*, y que siempre los dos hemos tenido las mismas penas y las mismas alegrías.

Todo esto hace que me erca en el deber de referirte lo sucedido, aunque sea muy doloroso.

Entre los señoritos que vinieron de Madrid este verano había uno, un marqués, que se enamoró de Carmenciña. Esta, al principio no le hizo caso, pero poco á poco y regalo tras regalo —porque él era muy rico,—hizo que el demonio de la inconstancia la tentase y...un día se supo en todo el pueblo que Carmenciña había huído con el marquesito. Después me contó Anselmo, aquel *mociño* tan gordo á quien llamábamos la



VAPOR FLETADO POR EL PARTIDO LIBERAL DE SANTANDER PARA ESPERAR Á SS. MM.



PABELLÓN PARA LA RECEPCIÓN EN EL SARDINERO

Fotografías de Duomarco.

pecto decente, representando ser, á juzgar por su traje, un obrero de las provincias del Norte. Convencidos los guardas de que los dos estaban muertos, no se molestaron en llevarlos á la Casa de Socorro, sino que se limitaron á dar al Juzgado cuenta del suceso.

No te contaré el tiempo que tardó en llegar el Juez. ¡Siempre han sido muy activas las autoridades de España! Tampoco te referiré el acto del levantamiento de los cadáveres, después de haberles registrado previamente sus bolsillos; únicamente te diré, como dato curioso, que ví un perrito chino con un lacito azul en el collar, olfateando el revólver con que indudablemente se habían cometido aquellos asesinatos ó suicidios.

En el bolsillo interior de la blusa del obrero, se encontró un mugriento paquete conteniendo diversas cartas y un retrato de mujer, tan parecida á la señora del perrito, que no podía dudarse fuera ella; únicamente que en el retrato iba vestida de labradora gallega en lugar de la lujosa *toilette* con que ahora se adornaban sus naturales gracias. Posteriormente me enteré del contenido de las cartas, que te las remito ordenadamente por ser la historia de un drama.

\* \* \*

Bilaboa 4 de Junio de 1...

Querido José: Aún no hace tres meses que te marchaste de la aldea para ir desde La Coruña á Madrid, y me parece que hace tres años que no

tengo que ir al baile para que no murmure la tía Romualda.

No te extrañe la letra de esta carta, que me hace el favor de escribirla un señor marqués que está aquí de veraneante.

¡Que así Dios me condene si no tiene deseos de verte!

CARMENCIÑA PEREIRA

\* \* \*

Bilaboa 3 de Octubre de 1...

Mi querido hijo: Con gran alegría recibí tu carta, por la que he visto tienes buena salud. En casa disfrutamos, gracias á Dios, del mismo beneficio, aunque hay muchos enfermos en el pueblo.

Me preguntas qué le sucede á Carmenciña, á la cual has escrito tres cartas sin obtener contestación: pues ha estado enferma con la viruela; ya se encuentra mejor, pero se ha quedado muy fea.

Hijo mío *queridísimo*, voy á pedirte un favor: el que no vengas al pueblo hasta que yo te avise, porque *andan muchos males*; espera que así lo harás, y te manda muchos besos y un abrazo muy apretado tu

MADRE.

P. D. No dejes de rezar todos los días á Nuestra Señora de Pastoriza. ¿Conservas el escapulario que te regaló D. Segismundo?

\* \* \*

*ferrada*, que la había visto en Madrid, que iba en coche, que gastaba sombrero, y que usaba brillantes. Esto es lo que he podido indagar.

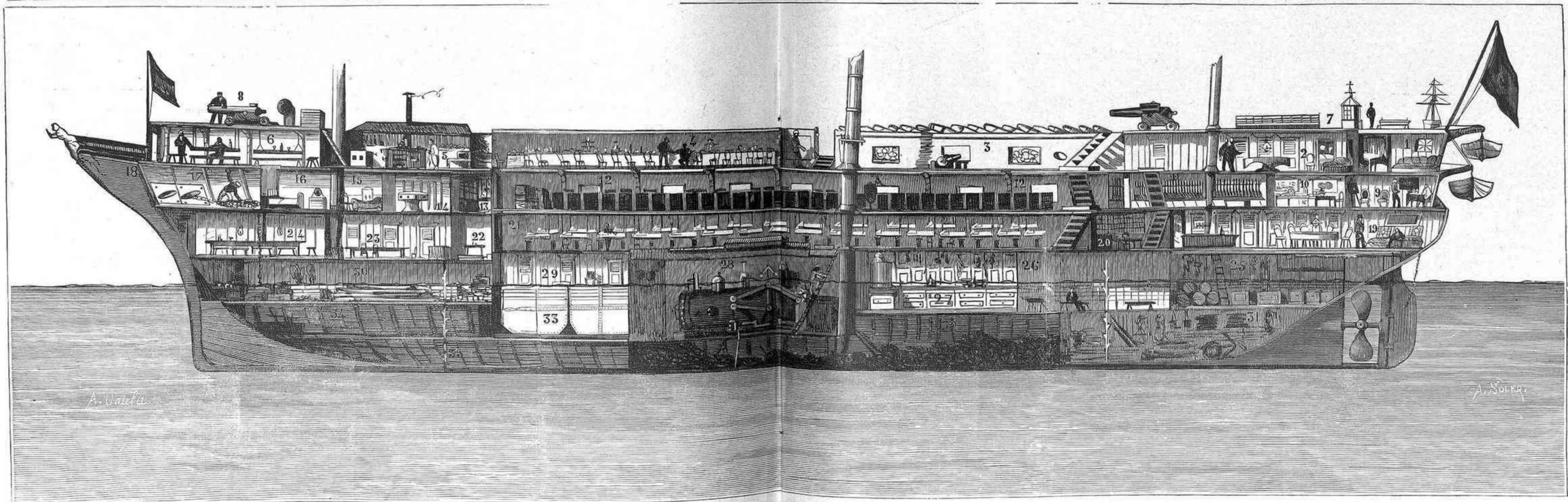
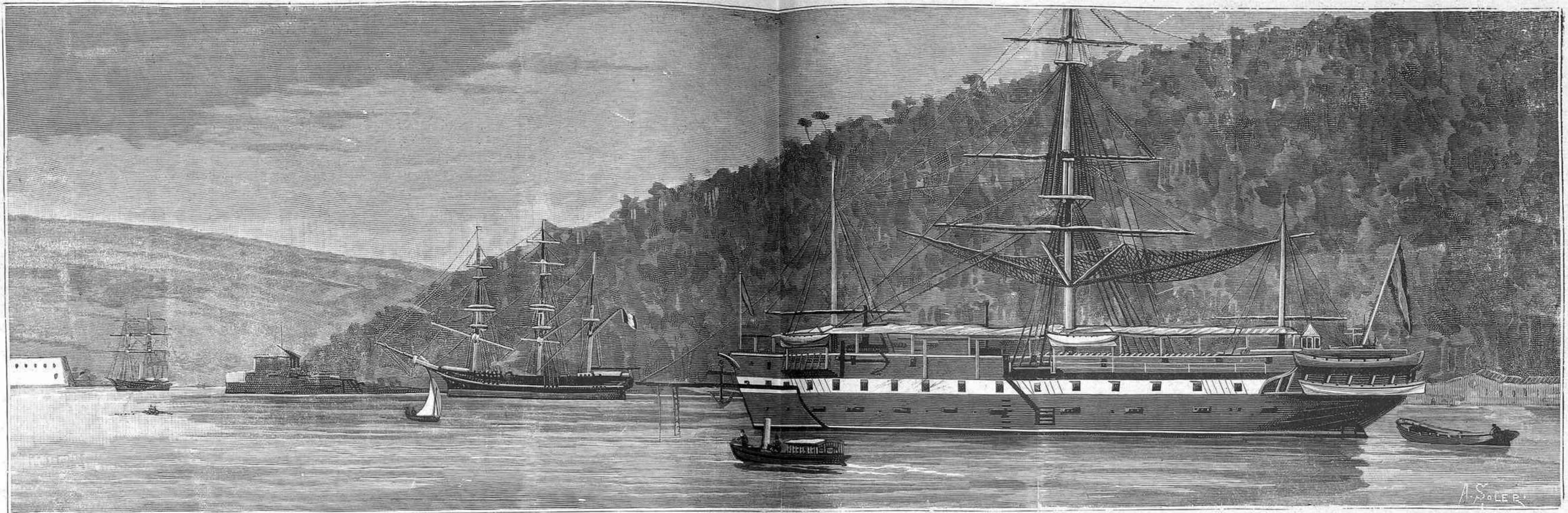
No te preocupes por ella, que si una *mociña* perdiste, no te faltará mujer y buena, de esas que sólo usan por galas la hermosura de su rostro y la belleza de su corazón.

Perdona el mal rato que te da con esta noticia, y sabes te quiere

BARTOLOMÉ.

\* \* \*

Estas son las cartas que se recogieron y que me hicieron adivinar el origen de aquella tragedia. Indudablemente él se había encontrado aquella mujer—que después supe era conocida en cierta esfera por el pseudónimo de la *Marusa*—cuando se paseaba, creyendo quizás, en el extravío de su razón, encontrar un último consuelo en el suicidio; y tal vez al verla lujosamente ataviada, con su peinado á lo griego, su sombrero de caprichosos *esprits*, su blusa de encajes y su falda de crujiente seda, con cuyos volantes jugaría el perrillo, y pensó en aquella Carmenciña de su pueblo, á la que tanto había querido, la que regresaba cantando el *a-la-lá* sentada en su carro cargado de heno, que perezosamente arrastraban los bueyes por las estrechas *corredeiras*, comprendió el engaño de que había sido víctima, y... el ruido de unos disparos, y unos cadáveres que se llevaron al sepulcro el secreto de una escena.



MARINA DE GUERRA.—LA FRAGATA «ASTURIAS» EN EL FONDEADERO DE LA GRAÑA

1. Despacho del comandante.—2. Cámara de los jefes.—3. Cubierta y portalón.—4. Comedor de los alumnos.—5. Cocina.—6. Comedor de la marinería.—7. Observatorio y toldillo de popa.—8. Castillo de proa y colisa.—9. Aula de matemáticas.—10. Idem de física y química.—11. Sala de armas.—12. Sala de estudio.—13. Botica.—14. Un sobrestante.—15. Sala de baño.—16. Enfermería.—17. Los escabenes y cadena de ancla.—18. Jardines de proa.—19. Cámara de oficiales.—20. Biblioteca.—21. Dormitorio.—22. Sastrería.—23. Cámara de la maestranza.—24. Comedor de la maestranza.—25. Pañol de la Santabárbara.—26. Calabozos.—27. La despensa.—28. Máquina.—29. Pañoles de contra maestre y maquinista.—30 y 31. Almacén general.—32. Carbonera.—33. Algibes.—34. La barra.—35. La sentina.

Así como donde distingue una llama, sabe donde se halla el fuego, así cuando divisa un charco de sangre piensa que allí se oculta una pasión; tu buen amigo

Juan José López Serrano.

Septiembre 1 de 1900.

## Reformas penitenciarias

Gran medida se necesita para tratar de este asunto sin incurrir en exageraciones que resultan siempre peligrosas, y más desde el momento que la llamada opinión pública tiene la superficialidad como norma de criterio y da patentes de religiosidad ó de descreimiento sin profundizar en las materias objeto de controversia, acusando con ello un carácter impresionable y ligero en sus elementos directores.

Yo, que profeso en cuestiones jurídicas un razonable sincretismo, he de prescindir, al tratar del asunto que ha puesto sobre el tapete el Sr. Marqués

rez de Figueroa en el «Pasajero»; ó las de Cerdán de Tallada, que se lamentaba en 1604 de que las prisiones del reino de Valencia fuesen más ásperas y crueles que los famosos baños de Argel; que hayamos adelantado muy poco en materia penitenciaria, y hoy como ayer las cárceles sean asquerosos albergues, verdaderas sentinas en que el vicio vive en todos sus aspectos repugnantes alimentando á una ociosidad malsana, extremos son tan fehacientes, verdades tan inconcusas, que nadie ha de ponerlas en tela de juicio. Necesaria es, pues, una reforma.

Pero esta reforma indispensable, aun debiendo basarse en conceptos éticos, no es, á mi juicio, la que apunta tibiamente, como si su convicción flaquease y su firmeza titubeara, el ilustrado Catedrático de Derecho, hoy Ministro de Gracia y Justicia.

Es, dice Krause, el cumplimiento de la pena impuesta al que delinque, una función del Poder ejecutivo... ¿Puede éste desprenderse de ella haciéndola aneja á una sociedad particular, bien sea ó no religiosa? A mi parecer no.

de las facultades del carcelero. Toda la poesía termina, y el consuelo balsámico concluye.

Pero hay más: el fraile tiene que perder su carácter lleno de unción y santidad. Dice Doña Concepción Arenal en sus «Cartas á los delincuentes», que hay entre éstos «criaturas sordas al deber, á la compasión, á la gratitud, al arrepentimiento; que respiran con placer las emanaciones del vicio y del crimen, que recrean su corazón con recuerdos sangrientos y con esperanzas impías, que escarnecen el bien, que adoran el mal... y cuya alma es como el estómago de esos animales inmundos que comen excrementos». Desde el momento que una comunidad religiosa se haga cargo de hombres que no respetan leyes humanas ni divinas, sus individuos, subvertiendo las piadosas prácticas de su instituto, tendrían que cambiar el cingulo que ciñe su cintura como símbolo de la castidad que enfrena y ata las pasiones, por un vergajo para hacerse respetar.

No son, por desgracia, los frailes españoles todo lo ilustrados que misión tan delicada requeriría.



LA GUARDIA CIVIL.—UN SERVICIO HUMANITARIO

de Vadillo, de todo espíritu sectario; y si es verdad que ganan mucho todas las apreciaciones al descartar en ellas los estímulos de partido, claro es que las más tendrán, á falta de otro valor, uno innegable y positivo: el de mi imparcialidad.

Y para que se vea que no es que comulgue dentro de la intransigencia de bandería alguna, he de decir ante todo que no soy partidario del Jurado, no sólo porque entiendo que envuelve esa institución un desprestigio hacia la Magistratura, sino además porque opino que no ha debido implantarse en España, donde las condiciones económicas de su modalidad social, hacen á las clases populares asequibles al soborno, y donde la tendencia hacia una piedad generosa no atemperada por el conocimiento de la delincuencia criminal ó por el de la trascendencia filosófica de la pena, motiva veredictos injustos que son un escarnio y una vergüenza, pues ellos, siguiendo el ejemplo del loco Don Quijote con los galeotes aherrojados, libertan á los que por sus delitos se han hecho acreedores al castigo sancionado por las leyes.

Que las cárceles de España son por lo regular infectas cloacas, que recuerdan las palabras de Suá-

Conformes todos los que examinen con elevado espíritu los principios del Derecho Penal en la justiza de las frases del Sr. Lardizabal: «La enmienda del culpable es uno de los objetos principales de la pena». Esta no es una venganza de la sociedad. Becaria, Filangieri, Bentham y otros insignes escritores lo demostraron cumplidamente, convergiendo sus esfuerzos generosos hacia un mejoramiento en la condición de los desdichados que tienen la cárcel por morada.

Hay que emplear un régimen de regeneración moral que haga que los hombres que delinquieron, tal vez en un momento de irreflexión, salgan purificados por el castigo, como el pecador por la penitencia.

¿Pero se lograría una mejora en el estado presente, moral y material de las prisiones, por entregar éstas á comunidades religiosas? Vamos á verlo.

Debe ser la religión, para el penado, como un rayo de luz que invada dulcemente las oscuridades de su alma caída en los peores abismos de la degradación y el infortunio. Y este aspecto simpático desaparece desde el momento que se halle el fraile investido

Domina en ellos un espíritu de intolerancia perjudicial y atentatorio á los derechos naturales.

Por otro lado, ¿qué nación europea ha abandonado en manos de comunidad religiosa alguna esa rama, la más importante de la administración de Justicia?

La regeneración moral del penado está en el trabajo. Como decía en un discurso D. Francisco Lastres, el hombre más competente en Derecho penal que hay en España, y al que sus grandes merecimientos debieran haber llevado al Ministerio de Gracia y Justicia hace ya mucho tiempo, «¿por qué no se emplea á los penados en hacer canales y carreteras y en convertir en fértiles campiñas los improductivos arenales de la Mancha y otras provincias de Castilla?»

Siguiendo el pensamiento de Lucas y de Metz, que cita el Sr. Santamaría, se debe procurar «mejorar la tierra por el hombre, al propio tiempo que el hombre se mejora por su cultivo».

P. Z.

(Se continuará.)

# Historia del abanico

(Continuación)

Siguiendo el orden de los tiempos y pasando en silencio los extractos de las cuentas é inventarios franceses é ingleses que Mr. de Laborde ha consignado en su *Glosario*, llegamos á Francisco I. El conde H. de Viel-Castel, ha tenido en su poder un abanico de cuatro brazos, de marfil, que llevaba en uno de los tubos centrales una salamandra. Los brazos representaban pórticos, bajo los cuales se hallaban encantadoras figuras de mujeres con arabescos y mascarones muy hábilmente pintados, que cubrían estos pórticos. El extremo del abanico estaba guarnecido de plumas: hacia este tiempo es cuando empezó á abandonarse el abanico redondo plegado, y empezó el uso de un abanico cuyo país está formado de bandas alternadas de pergamino y de mica, adornadas con pinturas finas; la armadura es toda de marfil y se compone de dos penachos.

Catalina de Médicis puso en boga en la corte de Francia los abanicos italianos que ya se conocían desde las campañas de Luis XIII: estaban hechos y puestos á la venta por los perfumistas italianos



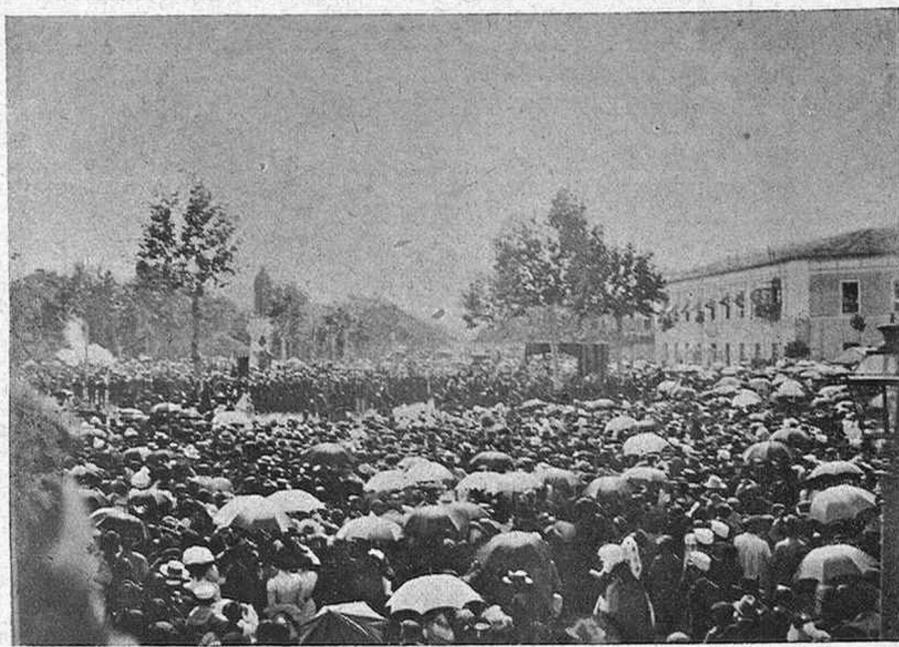
ABANICO CHINO

que habían venido en pos de la reina. Brantome, dice que después de la muerte del rey, su marido, Catalina de Médicis, «alrededor de su divisa había hecho poner unos trofeos, espejos quebrados, abanicos y penachos rotos... todo en signo de abandonar toda ostentación humana».

Enrique III hacía gran uso del abanico, y he aquí



ABANICO EN FORMA DE BANDERA



EL MONUMENTO DE ZORRILLA EN VALLADOLID.—EL HERALDO.—ACTO DE LA INAUGURACIÓN

Fotografías del Sr. Bermúdez Sela.

la curiosa descripción que nos hace Pierre de l'Etoile: «Llevaba en la diestra mano un instrumento que se extendía y replegaba dándole solamente un golpe con el dedo; lo que nosotros llamamos un abanico, era de un pergamino muy delicadamente trabajado, con encaje alrededor. Era bastante grande, porque debía servir como de quitasol para preservarse y dar fresco á su tez delicada».

Los abanicos estaban entonces muy en boga, y muchas damas los estiman tanto, dice Enrique Estienne, que aunque llegue el invierno no los abandonan, pues los hacen servir para preservarse del calor del fuego.

Mr. de Laborde no ha transcrito sino el siguiente pasaje de Brantome (1590): «La reina Leonor tiene un abanico con un espejo dentro, todo guarnecido con pedrerías de gran valor. En las *Memorias* de Brantome hay un hecho que ofrece aún mayor interés: La reina Margarita dió á la reina Luisa de Lorena, una vez, como aguinaldo de Noche Buena, un abanico hecho de nácar de perlas, tan hermoso y rico, que se decía ser una obra maestra, y se estimaba su valor en más de 1.200 escudos.»

Era una suma enorme, con la cual se hubieran podido obtener entonces, dado el valor del dinero, lo que hoy equivaldría á 24.750 francos.

El uso del abanico, ya tan esparcido en toda Italia en el siglo XIV, lo fué todavía más en los siglos XV y XVI; basta, para convencerse de ello, echar



ABANICO MEXICANO

una ojeada sobre las descripciones de los trajes de la época, especialmente sobre los de Fabri y Vecellix. Tres clases de abanicos se disputaron la moda durante este largo tiempo:

Primera. Los abanicos de plumas, que eran los más antiguos, Vecellix los pone en manos de las damas nobles de Milán, Venecia, Mantua, Nápoles, Florencia, Pisa, etc.

Segunda. Los abanicos en forma de bandera y probablemente de origen sarraceno, se les veía sobre todo en Venecia, Nápoles y Pádua; eran de paño de oro y seda.

Tercera. Los abanicos plegados, cuya moda venía probablemente de Francia (Fabri no pone otros en manos de las damas francesas), se usaban en Roma, Ferrara, Turín y Nápoles.

(Se continuará.)

## DESFILE

### Sagasta

El jefe del partido liberal, cansado del político burdel, la boca se cosió con un cordel y yace en un silencio sepulcral.

La hueste fusionista lleva á mal que nada de «su vuelta» diga aquél, y en vista de que baja su papel se agita con estrépito infernal.

Cuando el viejo pastor vuelva al redil le invitará su gente á «echar» un mus pidiendole que envide antes de Abril.

Mas como á perro flaco no hay tús, tús, dirá que en ese mes hay aguas mil y mandará á su gente con Papús.

### Gamazo

Su correcta oposición, digna de formar escuela, tiene encantado á Silvela y al que está en Gobernación. Tal encanto no me explico ni de explicármelo trato. ¿No temen Silvela y Dato que don Germán les dé un mico? Ya han visto que en Santander en un *Cuco* se embarcó, y aunque ellos crean que no bien pudiera suceder que, olvidando su hidalguía, al fin les soltase un i truco! porque embarcarse en un *Cuco* es señal de cuquería.

### Weyler

De Mallorca á Barcelona, de Barcelona á Madrid, de Madrid á La Coruña y de La Coruña á Onil, de Onil a Añover de Tajo, y de Añover á Ajofrín, de Ajofrín á Calasparra y luego á Puente Genil. Tantas idas y venidas, tanto bajar y subir, es causa de que las gentes exclamen con retintín: ¿Dónde vá don Valeriano? ¿Se queda allá ó vuelve aquí?

Eso lo dirá Sagasta cuando llegue el mes de Abril.

### Romero Robledo

Democracia de mi vida, la de los ojitos garzos, muerto está mi corazón

el día que no te canto.  
 Por tí suspira mi pecho,  
 por tí sonríen mis labios,  
 por tí no como ni duermo  
 y me estoy quedando flaco.  
 Siéntate á la vera mía  
 ó arrójate ya en mis brazos,  
 para que el mundo contemple  
 lo mucho que nos amamos.  
 ¿Desconfías de mi amor?  
 ¡Si hace cuatrocientos años  
 que con fatigas de muerte  
 te está queriendo tu Paco!  
 ¿Yo inconstante, yo veleta?  
 Dime con quién, cómo y cuándo.  
 ¡Líos yo con la Carlota!  
 Que me estás dando un mal rato,  
 y si mi querer desprecias  
 y loco y desesperado  
 haces que de tí me aleje,  
 busco al Moret ó al Gamazo  
 ó al Costa ó al Paraíso,  
 y si me apuras, al Dato.....  
 ¿La soledad me propones  
 arpía ruin?

(Telón rápido.)

### Pidal

Desde el helado hasta el ardiente polo  
 flotarán de Alejandro los pendones;  
 sojuzgará provincias y naciones,  
 regirá el orbe entero un cetro solo.

Pactará con Neptuno y con Eolo,  
 bajará á las acuáticas regiones,  
 hará que le obedezcan los leones  
 y las botas le limpie el dios Apolo.

Nadie á su voluntad opondrá dique,  
 Luzbel será expulsado del infierno  
 y á reemplazarle bajará un cacique.

La barca de Aqueronte dará á un yerno,  
 y aunque el mismo San Pedro le predique  
 echará de la gloria al Padre Eterno.

### Costa

Canales por arriba,  
 canales por abajo,  
 canales á destajo  
 que hay mucho que regar.  
 Si algún día la patria  
 escucha al fin mis quejas,  
 al propio Canalejas  
 le voy á hacer canal.

### Paraíso

Hombre-globo me sentí  
 y tan alto me elevé,  
 que con la altura choqué  
 y de cabeza caí.  
 De magullado que estoy  
 no me puedo levantar.  
 ¡Horteras, considerar  
 lo que va de ayer á hoy!  
 Ayer de Dato fuí el coco,  
 y hasta le dí algún mal rato;  
 hoy se burla de mí Dato  
 y ya me tiene en tan poco,  
 que ha mandado retirar,  
 por crerlo denigrante,  
 al activo vigilante  
 que me solía escoltar.

### Tetuán

Tengo formado mi plan,  
 y aunque el Nuncio me suplique  
 no hará que le modifique;  
 por algo soy Tetuán.  
 No siento ambición ni afán  
 por ocupar el poder.  
 Haré lo que deba hacer  
 sin que nadie me lo vede,  
 y de seguro sucede  
 lo que deba suceder.



UN RINCÓN DE ASTURIAS

### Genaro Alas

Le canté al fiero Marte  
 la despedida,  
 y poniéndole verde  
 paso mi vida.  
*Volo que volo*  
 ¡y á pesar de mis alas  
 siempre estoy solo!

DANIEL COLLADO.

## Fragata "Asturias,"

ESCUELA DE GUARDIAS MARINAS

La fragata de guerra «Asturias», de la cual ofrecemos una vista á nuestros lectores en las páginas 294 y 295 de este número, es el instituto donde hacen sus estudios los aspirantes á guardias marinas de la Armada.

Fondeada en el puerto de El Ferrol, ha sido visitada por los reyes con motivo de la excursión que acaban de realizar por el Cantábrico, teniendo lugar á bordo y en presencia de SS. MM. algunas maniobras y ceremonias.

Situadas las personas reales en la popa del barco, presenciaron las maniobras de vela, ejecutadas

con singular precisión, y el manejo de las banderas del telégrafo de señales.

Después y también en presencia de SS. MM., juraron la bandera ocho alféreces de fragata.

Acto seguido y con objeto de que S. M. el rey se enterase minuciosamente de la vida que hacen á bordo los alumnos, fueron revistados todos los camarotes.

Por invitación de S. M. la reina, el jefe del Gobierno y ministro de Marina, señor Silvela, dirigió á los alumnos las siguientes palabras:

«La Marina dió siempre muchos mártires á la historia; pero más en las últimas campañas.

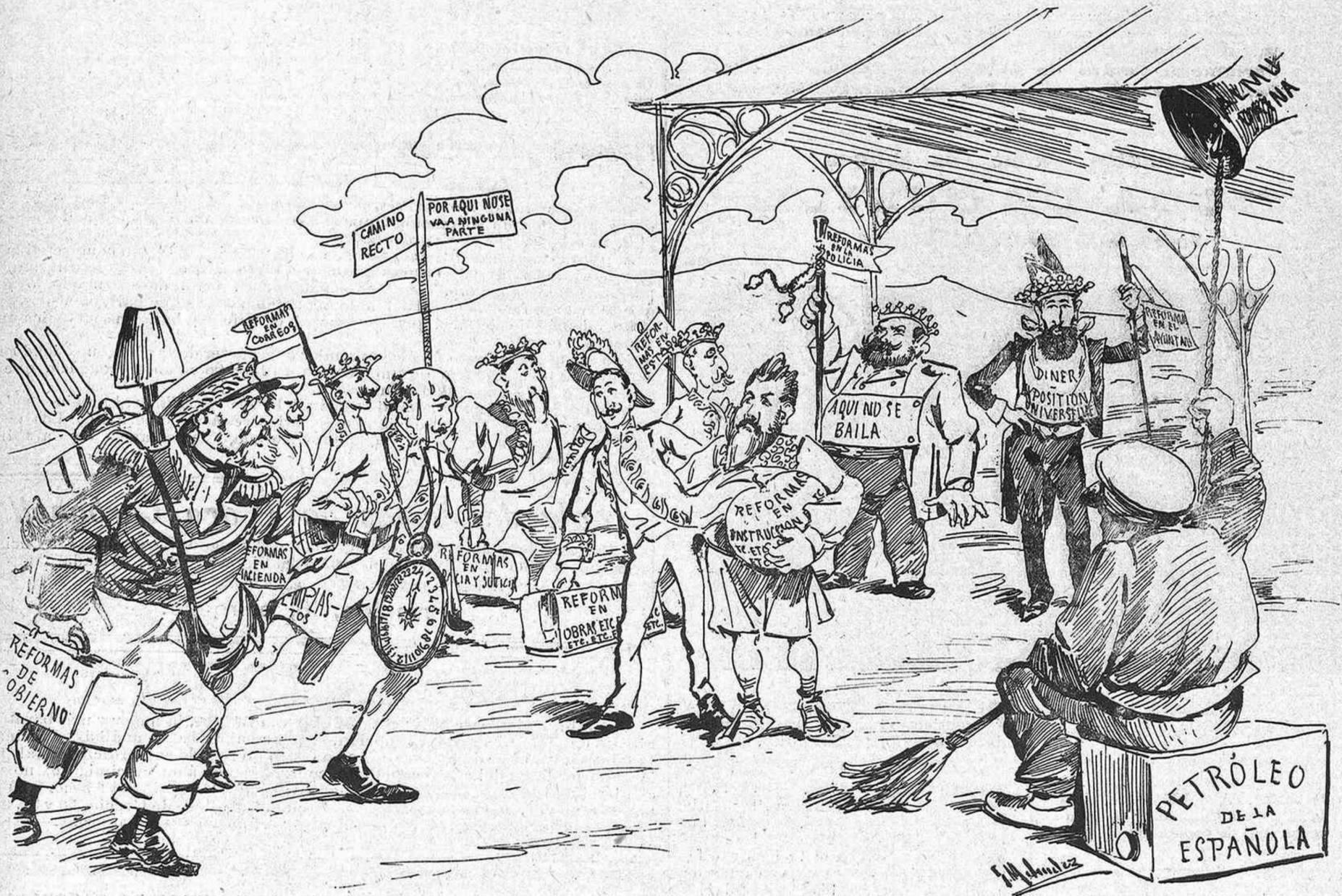
Sin Marina no puede haber en España prosperidad, y haré un esfuerzo para lograrlo. No sé si lo conseguiré.»

—¡Sí, con nosotros! contestaron los guardias marinas.

Terminado el discurso del señor Silvela, se declaró abierto el curso y fueron levantados todos los arrestos.

La visita de SS. MM. á la fragata «Asturias» produjo excelente efecto entre los marinos, no sólo por la distinción de que fueron objeto, sino por las palabras del señor Silvela relativas á la prosperidad de nuestra Armada.

De vuelta de las imperiosas vacaciones



Ahora que tienen ustedes todos la maleta hecha, harían un singular favor al país marchándose definitivamente.

TEATROS

—Conque, cuénteme usted novedades teatrales, don Tadeo.  
 —Muchas y abundosas, como dicen los poetas, tengo anotadas para ponerlas en su conocimiento, mi señor D. Atilano.  
 —Pues empiece usted, no se le pudran las palabras...  
 —Empezaremos por el Real...  
 —Soy ácrata, y no me gusta esa preferencia...  
 Por alguien hay que empezar... Pues bien, en el Real se proyecta mucho y bueno. Ya habrá usted visto el elenco de la compañía... y las obras que están anunciadas. Figuran en éstas las óperas nuevas *La Tosca*, *Fedora*, *Werther*, y la Tetralogía colosal de Wagner...  
 —Es de esperar, pues, que este invierno haga el Real una campaña magnífica.  
 —Y habrá usted comprendido que merece figurar en primer término, aunque sea usted más ácrata que Urales  
 —Y del Español, ¿qué se dice?  
 —María Guerrero y su esposo debutan el mes que viene con una *troupe* tan selecta como escogida.  
 —¿Habrá mucho estreno?  
 —Mucho. El insigne D. José hace el gasto. *El loco Dios*, *Malas herencias* y *El último abrazo* son las obras nuevas que de él conoceremos. También se anuncian varias de Guimerá y un drama de Cavestany, titulado *Nerón*...  
 —¿Con *Quo Vadis*, ó sin él?  
 —No sé si saldrá San Pedro á escena... Además, veremos *Hamlet*, arreglo del drama de Shakespeare, por G. Llana y López Ballesteros, y *María Stuardo*, compuesto con escenas del drama de Schiller, por Francos Rodríguez y G. Llana...  
 —¿Y refundiciones de obras clásicas?  
 —Las hay muy estimables, según mis noticias, de producciones de Lope de Vega, de Tirso, de Calderón y Montalván. Por último, *Virginia* y *Locura de amor*, de Tamayo, figuran también en el repertorio.  
 —¿Qué tal el abono á los lunes y viernes?  
 —Muy animado. Todo hace esperar un éxito completo.  
 —Hablemos de la Comedia.

—Me parece bien. ¿No ha leído usted al «Indiscreto»?... ¿No? Pues gracias á una entrevista que ha tenido con la doncella de la Pino, nos ha informado de lo que sucederá en el elegante coliseo. La compañía— en la que figuran actrices de tanto mérito como la Pino y la Rodríguez, y actores tan concienzudos como García Ortega, Vallés, Rubio, La Riva y un muchacho de gran talento, Gerardo de Castro, que empieza ahora su carrera artística—, debutará con *Don Tomás!* A *Don Tomás!* seguirá el estreno de un arreglo de los Sres. Abati y Sierra, Alsina y Ripoll, y á éste la obra de la temporada, la producción de los Quintero, *Los Galeotes*...  
 —Pues siendo de los Quintero será muy buena, y gustará...  
 —Lo mismo opino, y casi creo que no habrá más estrenos, pues *Los Galeotes* vivirán toda la temporada...  
 —Sin embargo, se anuncian obras de Benavente, de Blasco, de Ramos Carrión...  
 —Y para final *Zazá*, en la que creo se luce mucho la Pino.  
 —¿Y qué tal el abono?  
 —Pues para los viernes de moda, según mis noticias, ya no hay palcos ni butacas.  
 —¿Y de la Princesa?  
 —Pues mire usted, mis referencias son vagas... Se habla de *María Antonieta*, de *La nuera*, pero de seguro nada sé. Si bien me he propuesto averiguarlo, y así como «El Indiscreto» tuvo una *interview* con la doncella de la Pino, yo pienso celebrar una con la más hermosa de las actrices...  
 —Ya sé á quién se refiere. Eso es claro. A Matilde Moreno.  
 —Pues nada, en el número que viene le hablaré largo y tendido de la Princesa, pues Matilde Moreno es tan bella como amable.  
 —Y que va á hacer una Inés como la que imaginara Zorrilla.  
 —¿Quién fuera Cachet!  
 —¿Para qué?  
 —Para hacer de Don Juan.  
 —Y ahora, para finalizar esta conversación, le diré á usted que se han publicado las listas de Eslava, con una muy buena compañía, que se abrieron las puertas de Romea, donde Julio Ruiz hace las deicias del público, y que en el Cómico triunfan Prado y Chicote.

—¿Y qué más?  
 —Por hoy, basta; seguiremos otro día este diálogo.  
 —Pues adiós, mi querido D. Tadeo.  
 —Hasta más ver, mi señor D. Atilano.

Luis de la Villa.

La Ilustración Nacional

MILICIA, ARTES, INDUSTRIA, MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PENÍNSULA	
Trimestre.....	4,50 pesetas.
Semestre.....	9 »
Un año.....	18 »
EXTRANJERO	
Semestre.....	12 »
Un año.....	24 »

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
 Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jacqueca, los Vahidos, Congestionados, etc.  
 Dosis ordinaria: 1 ó 3 granos.  
 Noticia en cada caja.  
 Exigir los Verdaderos en CAJAS AZULES con rótulo de 4 colores y el Sello azul de la Unión de los FABRICANTES.  
 Paris, Farmacia Leroy y principales P<sup>as</sup>

Compuesto en las máquinas LINOTYPE

M. ROMERO impresor.—Libertad, 31.—Teléfono 875

## Pate Agnel—Amidalina y Glicerina

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNET, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

Chocolates, Cafés, Tés, Pulces

## VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38.—MADRID

**EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS**  
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR **los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



**LA HURÍ.—CORSES DE LUJO Y económicos.—Alcalá, 4.**

**ALFOMBRAS, TAPICES. SE HACEN de encargo con toda clase de dibujos. Fábrica real de tapices de Stuyck.**

**LA CASA EDITORIAL DEL SEÑOR Núñez Samper publica la importante obra religiosa titulada *El cristianismo y sus héroes*, bajo la dirección del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de Sión. Va ilustrada con preciosas láminas en fototipia y fotograbado. Está terminado el tomo primero.**

**LA ESPAÑA MILITAR. GRAN SASTRERÍA de Antonio Mateos, maestro sastre del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 5, principal, frente al Teatro Real.**

**PRODUCTOS QUÍMICOS FARMACÉUTICOS é industriales. Farmacia de Alvarez Coipel. Barquillo, 1.**

**CRÉDIT LYONNAIS.—FUNDADO en 1863. Capital, 200 millones de francos, Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.**

**VENTA DE FONÓGRAFOS MODERNOS. Los mejores cilindros canto y música. A. Hugens y Acosta. Barquillo, 3, dup.**

**CHOCOLATES DE VENANCIO VÁZQUEZ. Bizcochos, galletas y bombones. Clases superiores.**

**DINERO SOBRE ALHAJAS Y EFECTOS que convengan. Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.**

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

DEPÓSITO: PERFUMERIA FRERA, CARMEN, 1

## LIBRO UTILÍSIMO

Hemos recibido el *Manual del aspirante á cabo de infantería del Cuerpo de Carabineros*, que con gran aceptación empezó á publicarse en Septiembre del año anterior, en folletín, por el *Progreso Militar*.

El libro es de suma utilidad, pues en unas 260 páginas están comprendidas, por papeletas, todas las asignaturas que, con arreglo á programa, deben estudiarse para presentarse á examen en las Comandancias, evitándose con ello los gastos que reporta la forzosa adquisición de las muchas obras que para el caso se necesitan, además de lo fácil que se hace el estudio en la forma metódica en que aquél está escrito.

Sólo lo antes expuesto da á comprender el carácter de la obra, no siendo necesario hacer de ella elogio alguno, pues su utilidad se ve en el beneficio que produce á la clase á que está destinada.

Se halla de venta en la administración del *Progreso Militar* al precio de dos pesetas, con el 25 por 100 de rebaja á los suscriptores á dicho periódico. Los pedidos pueden también hacerse al autor, Isidoro Moreno, Comandancia de Carabineros de Algeciras.

## Sala de Armas de Pedro Carbonell

Profesor de S. M. el Rey de Esgrima del Colegio de Sargentos para Oficiales de la Guardia Civil y del Centro del Ejército y de la Armada.

Horas de clase de 8 de la mañana á 8 de la noche.

Príncipe, 16, primero.

## LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el **CABELLO** y la **BARBA**, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento; no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedaron organizados en la siguiente forma:  
Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.  
Una expedición mensual al Río de la Plata.  
Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.  
Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.  
Seis expediciones anuales á Fernando Poo.  
156 expediciones anuales entre Cádiz y Tanger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.  
Para más informes, acúdase á los Agentes de la Compañía.

Cuantos tengan créditos á cobrar en la capital ó pueblos de la provincia de Guadalajara, diríjase al importante centro «El Heraldo», Mayor Alta, núm. 15, Guadalajara.

## Gaceta Balneológica

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Esta nueva publicación, editada con gran lujo, aparece los días 15 y 30 de cada mes. Está dedicada exclusivamente á tratar las cuestiones balneológicas, tanto en su aspecto terapéutico como en el industrial.

Temas á desarrollar en esta publicación

Hidrología Médica.—Climatología.—Higiene.—Hidroterapia general.—Mecanoterapia.—Electroterapia.—Establecimientos de Aguas minerales.—Sanatorios.—Playas marítimas.

Y especialmente cuanto se refiere á la

**INDUSTRIA BALNEARIA**

Se remite un número de muestra á cuantos lo soliciten directamente de la Administración.

**Arco de Santa María, 47.—Madrid.**

(CASA ESQUINA Á LA CALLE DEL BARQUILLO)

Artes gráficas  
FOTOGABADO, CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, etc.

Alfonso Ciarán  
Quintana, 34, hotel  
MADRID

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

# BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

# MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

# DIENTES.

# EL RALLY

Coches de abono por horas y servicios sueltos  
TELÉFONO 3.099.—BLASCO DE GARAY, 8